

Las gallinas del pueblo son las primeras que se levantan, así como la hermosa Estrella que sueña con las labores del día, el viento roza su rostro como saludando con cadencia las mejillas que parecen adornadas de rubor natural.

El amanecer le muestra el ímpetu de la naturaleza Colombiana que parece aun salvaje, pero que ha sufrido como un anciano, quebrantos de salud, de los cuales ha surgido victoriosa como el fénix que renace.

Sigue el día y las conversaciones cotidianas con sus vecinos le hacen recordar con nostalgia un pasado que nunca volverá y es así lo que fue ya no será, nuestra hermosa Estrella lo recordaba cada día, sin entender porque había perdido sus tesoros más preciados, los más hermosos del mundo.

Ellas estaban guardadas en una carta que tenía las letras de historias pasadas, llenas de flores que perfumaban aquellos tesoros guardados con tanto recelo, pero que se habían ido sin que ella lo hubiera sentido.

Este tesoro hoy invisible por el paso del tiempo, no se había ido de su corazón, porque aunque existen cosas invisibles a nuestros ojos, puede que la magia de la imaginación y los recuerdos los hagan vividos y reales con solo pensarlos.

Ella pasaba sus días de la mañana a la tarde, ya no en el lugar que la había visto nacer un día, ese día puede que hubiera sido en una noche impetuosa, llena de alegría y dolor al mismo tiempo, creo que nadie nunca lo sabrá, solo el lugar que guarda los recuerdos mudos de lo que sucedió aquel momento de insondable felicidad y expectativa.

La tarde pasaba en sus quehaceres cotidianos, en su realidad, la realidad que la había recibido con sus sueños, derrotas, miedos y todo lo que ella es, su brillo natural que despedía a través de sus hermosos ojos esmeralda, con hermosas arrugas que adornan su rostro y le recuerdan sus experiencias.

Nuestra Estrella hermosa cuando al dormir recordaba los momentos de lucha, alegría y esfuerzo en su tierra querida, salvaje pero amada. Sus sueños le enseñaban que al levantarse al día siguiente en el lugar que la había recibido con amor, podría ser mejor que ayer, ver a través de los ojos de la persona perdida en la ciudad que ella podría tener la respuesta o buscarla, escuchar en las palabras de la mujer angustiada el susurro de esperanza que ella podría darle a su corazón, extender la mano a quien tuviera hambre sin que le dijeran nada, porque en su rostro habían más que palabras audibles, secar las lágrimas del triste con el viento de frases consoladoras que vengan desde el fondo del alma.

Así es, sus sueños le cuentan en secreto como llegar a las personas que más lo necesitan, y a recordar que sus miedos son menores cuando piensa en los otros, así nuestra hermosa Estrella descubrió que cuando cierra sus ojos, no solo sueña, sino puede al día siguiente construir un mejor país con pequeños actos de amor que podría estar llenos de PAZ o de la determinación de sentir que siempre al ayudar, se dibujara una sonrisa en tu rostro que adornará con más arrugas el lienzo hermoso de su rostro.